



EL EURO A DIECISEIS MESES VISTA

LA NUEVA MONEDA COMUNITARIA DARÁ UNA MAYOR ESTABILIDAD A LOS PRECIOS (14-JULIO-1997)

Al hablar del euro es frecuente vincular esta cuestión con el dinero en sentido estricto cuando, en realidad, el cambio del sistema monetario supone, fundamentalmente, la modificación de las condiciones del mercado. Desde las Cajas de Ahorro consideramos que esa apertura del mercado es el medio de conseguir un crecimiento estable de la economía, por eso, este proceso ha contado desde su comienzo con nuestro respaldo más firme.

Esta creación de un mercado más amplio será la consecuencia de uno de los efectos fundamentales que tendrá la implantación del euro: la desaparición del riesgo de tipo de cambio o, expresado en otros términos, la consecución de un sistema de tipos de cambio estable.

Este intento, junto a la eliminación de las barreras arancelarias entre los países europeos, responde a un mismo objetivo, el de obtener las ventajas económicas que se derivan de esta supresión, ya que la volatilidad de los tipos de cambio es un obstáculo al comercio y a la inversión internacionales, y puede poner en peligro un mercado único en la medida en que unos países crean que otros ganan posiciones devaluando su moneda. Además, un sistema de tipos fijos centrado en una moneda muy estable puede constituir un instrumento eficaz de disciplina antiinflacionaria.

El hecho de que nunca antes se haya producido un cambio de monedas cuyo efecto hubiera incidido, al mismo tiempo, en tantos países da idea de la magnitud histórica que tiene el proceso de cambio a la Moneda Única en Europa. Esto convierte a este proceso en algo especialmente singular que afectará, no sólo a las entidades financieras y fundamentalmente a las Cajas, sino también y de forma primordial a todos sus clientes.